

Rosario de Acuña

de:

José Ignacio Tofé

Versión 23-02-2017
jitofo@hotmail.com

ACT I

Cuando el público está acomodado entra el Gobernador, detrás de él Rosario de Acuña. Los dos vestidos a la moda de finales del siglo XIX.

ROSARIO

Señor Gobernador tengo que hablar urgentemente con usted.

GOBERNADOR

Señorita, no tengo tiempo.

ROSARIO

Me da igual que no tenga tiempo, tengo que hablar con usted.

GOBERNADOR

¿Quién es usted? ¿Qué le pasa?

ROSARIO

Soy Rosario de Acuña, escritora y directora de teatro.

GOBERNADOR

Muy bien, ¿Y qué quiere?

ROSARIO

No sabe quién soy.

GOBERNADOR

Sí, Rosario de la cuña. Me lo acaba de decir usted.

ROSARIO

No. No sabe quien soy. No sabe que usted ha prohibido una obra mía.

GOBERNADOR

Ahhh. Usted es la autora de esa cosa: El cura "nosequé".

ROSARIO

"El padre Juan" mi obra se titula: "El padre Juan".

El Gobernador, busca por la mesa. Saca el dossier de: "El Padre Juan". Lo mira.

GOBERNADOR

Eso: El padre Juan. Bueno, comprenderá que he tenido que prohibir la obra, no podemos permitir...

ROSARIO

(cortándole)

No, no comprendo nada, no comprendo que usted prohíba una obra que ha superado la censura, y que tiene permiso para ser representada.

GOBERNADOR

Vamos a ver, usted no puede hacer una obra en la que dice que la Iglesia católica es una institución: hipócrita, manipuladora, moldeadora de conciencias... ¡Eso no se puede decir!

ROSARIO

¡Pero es verdad!

GOBERNADOR

Por eso mismo no se puede decir. Tampoco podemos permitir una obra donde el malo es un cura.

ROSARIO

¿Por qué no?

GOBERNADOR

Porque el señor obispo se enfada, y si el señor obispo se enfada hay que suspender la obra. Porque el señor obispo tiene que estar tranquilo.

ROSARIO

Pero vamos a ver ¿Usted ha visto la obra?

GOBERNADOR

No.

ROSARIO

Y cómo se atreve a prohibir algo sin verlo.

GOBERNADOR

Porque soy el Gobernador de Madrid, yo puedo prohibir lo que me dé la gana.

ROSARIO

Esto es un abuso de autoridad.

GOBERNADOR

Señora, por favor, no perdamos las formas. Sea usted razonable. Olvídese del teatro, váyase a su casa y prepare la cena a su marido.

ROSARIO

No puedo.

GOBERNADOR

¿Por qué?

ROSARIO

Porque abandoné a mi marido hace años.

GOBERNADOR

¿Cómo?

ROSARIO

Muy fácil, te vas de casa y cuando él te dice que vuelvas no le haces ni caso.

GOBERNADOR

Pero cómo se le ocurre abandonar a su marido.

ROSARIO

Porque me era infiel.

GOBERNADOR

Pero eso no es razón para abandonar a su marido, una infidelidad es algo... normal.

ROSARIO

(irónica)

¡Claro! La infidelidad, en un hombre, es algo normal, el abuso de autoridad, del Gobernador de Madrid, es algo normal, que la iglesia mantenga a la gente en la ignorancia, es algo normal. Si todo esto es normal ¿Por qué no me dejan contarle en una obra de teatro?

GOBERNADOR

Porque... porque... porque... No. ¡Porque No! Vamos a ver, usted es una señorita educada ya tendría que saber que...

ROSARIO

¿Qué? Que sólo los niños y los tontos dicen las verdades y que una señora educada como yo, lo que tiene que hacer es callarse, sonreír, y no molestar a los hombres.

GOBERNADOR

Bueno... Sí, hay que saber cual es nuestro lugar en esta sociedad.

ROSARIO

Pero a mí no me gusta el papel que me toca en esta sociedad. ¡No me resigno!

¿Usted sabe lo que me ha costado estrenar: El padre Juan?

GOBERNADOR

(condescendiente)

Claro que lo sé, yo la entiendo, la entiendo...

ROSARIO

(cortándole)

No, usted no entiende nada, usted es un político, habla, habla, habla pero no entiende nada. ¿Usted ha montado alguna vez una obra de teatro?

GOBERNADOR

Señorita Acuña, yo la entiendo, usted...

ROSARIO

(cortándole)

¡Qué no entiende nada! Ningún empresario ha querido hacer mi obra. Todos la han leído. pero ninguno se ha

(MORE)

ROSARIO (cont'd)

atrevido a montarla. Ricardo Calvo, empresario y actor, ¿lo conoce?

GOBERNADOR

(pensando)

Ricardo Calvo... Eh...

ROSARIO

No. No lo conoce, usted no sabe nada de teatro. Ricardo Calvo me dijo que mi obra era: "un portento", una maravilla, pero que él no se atrevía a montarla. He tenido que producirla yo, alquilar el teatro, dirigirla, elegir a los actores, hacer el vestuario, lo he hecho todo yo.

Me he dejado el alma en esta obra, no puedo permitir que ahora, después de una sola representación, la prohíban.

¿Usted sabe de qué trata la obra?

Pausa.

GOBERNADOR

Eh... No.

ROSARIO

¡Entonces por qué la prohíbe!

GOBERNADOR

Porque me han dicho que es anticlerical, que pone usted a la Iglesia a caer de un burro, y que al final de la obra, el cura protagonista tiene un hijo.

¿Es eso cierto?

ROSARIO

Sí, es cierto, la obra es así.

GOBERNADOR

¡Entonces hay que prohibirla! No se puede permitir una obra que hable así de la Iglesia.

ROSARIO

Si la iglesia es así, el problema es de la iglesia, no del teatro. ¡Prohiban la iglesia, no el teatro!

El teatro es sólo el espejo, el espejo que se coloca ante el mundo, para mostrar a la virtud su propia cara, al vicio su imagen propia y a cada época y generación, su cuerpo y molde. Eso decía Shakespeare.

GOBERNADOR

A mí lo que diga un inglés me da igual, yo lo que quiero es que los curas y el obispo estén contentos y me dejen en paz.

ROSARIO

Así son los hombres españoles, hijos de dos faldas: las de su madre y las de su confesor.

GOBERNADOR

¡Basta ya! Ya le he escuchado y no voy a cambiar de opinión. Pero para que vea que soy una persona comprensiva le voy a decir una cosa: ¿por qué no escribe usted de otros temas? ¿temas que no molesten?

¡Sainetes! ¡Los sainetes gustan mucho! Escriba una obra sobre una corrala con tipos populares, que son vecinos, que gritan mucho, que se tiran cosas a la cabeza. Eso tiene ahora mucho éxito.

"No hay quien viva en la casa de tócame Roque" vi el otro día ¡Divertidísima! ¡Escriba algo así!

ROSARIO

Pero lo que yo quiero es cambiar el mundo, yo no me resigno, yo quiero cambiar la realidad.

GOBERNADOR

Lo suyo, señorita Acuña, no tiene nombre. Le dejamos escribir en los periódicos, escribir teatro, dirigir una obra. Es usted mujer pero le dejamos hacer de todo, pero aún así no está contenta. Usted quiere tener ideas propias, ¡ideas que van en contra de la moral establecida!

ROSARIO

¡Claro! ¡Quiero ser libre, libre, hacer lo que quiera, tener la misma independencia que tiene un hombre!

GOBERNADOR

(condescendiente)

Señorita Acuña, Dios ha creado al hombre y la mujer diferentes. El hombre es más fuerte e inteligente y la mujer más débil, más ingenua, más delicada. Esto es así desde el paraíso terrenal, desde el Génesis, Eva se dejó tentar por la serpiente porque era más débil.

ROSARIO

¡Qué la Biblia es un cuento! ¡Un cuento que escribió un hombre y por eso puso a la mujer de tonta!

GOBERNADOR

¡Eso es una blasfemia, la biblia la escribió Dios! Señorita Acuña ¡Basta! ¡Basta de blasfemias y de impertinencias! He sido muy amable con usted y he estado escuchando sus locos razonamientos, pero esto es demasiado. Está usted loca y todos sus razonamientos son absurdos.

ROSARIO

No. No estoy loca y el tiempo me va a dar la razón. Mi problema es que estoy adelantada a mi tiempo y tengo que soportar que hombres estrechos de mente, como usted, prohíban mi manera de pensar.

GOBERNADOR

El tiempo no le va a dar la razón. Dios nuestro señor ha creado este mundo así y así será para siempre.

ROSARIO

Le voy a demostrar que está equivocado. Vamos a viajar al año 2016.

GOBERNADOR

Eso es imposible, no se puede viajar en el tiempo.

ROSARIO

Sí se puede. Vamos a viajar al año 2016 en tres... dos... uno...

Rosario chasquea los dedos
Ya estamos en el año 2016.

Para los personajes el público actual aparece de la nada. El Gobernador se queda muy impresionado.

GOBERNADOR

¿Quién es esta gente?

ROSARIO

Los madrileños del futuro.

GOBERNADOR

Pero cómo se visten así, ¡qué vergüenza! ¡Qué se cubran!

ROSARIO

Se visten así porque les da la gana.

GOBERNADOR

¡Qué indecentes!

ROSARIO

Esto no es nada, si te llevo a Chueca flipas.

GOBERNADOR

¿Qué es flipar?

ROSARIO

Lo que vas a sentir cuando sepas que Madrid ahora no tiene alcalde, tiene alcaldesa,

GOBERNADOR

Eso es imposible.

ROSARIO

Y la Comunidad de Madrid también la dirige una mujer.

GOBERNADOR

¿Qué es la Comunidad de Madrid?

ROSARIO

Y la Compañía Nacional de Teatro Clásico también la dirige una mujer. Las mujeres mandan y tienen los mismos derechos que los hombres.

GOBERNADOR

¡Qué barbaridad, cómo ha podido caer España en una anarquía así!

ROSARIO

Gracias al esfuerzo de muchos hombres y mujeres que lucharon para cambiar el mundo.

GOBERNADOR

(agobiado)

¡Hay demasiada libertad en el aire! ¡Me estoy ahogando!

ROSARIO

Y en este lugar, en la Fundación Fernando de Castro, en estos salones, se educaba a las mujeres para que pudieran tener un trabajo y ser independientes.

GOBERNADOR

(ahogándose)

No puedo respirar, necesito un aire más rancio.

ROSARIO

Este es el futuro, por mucho que hombres como usted lo intenten impedir, este es el futuro. Un futuro en el que el hombre y la mujer tienen los mismos derechos.

GOBERNADOR

(ahogándose)

Me muero, no soporto tanta libertad, ¡Me ahogo! ¡Me muero!

El Gobernador se ahoga, agoniza. Rosario chasquea los dedos. Vuelven al siglo XIX. El Gobernador vuelve a respirar.

GOBERNADOR

(recuperando la respiración)

¿Hemos vuelto al siglo XIX?

ROSARIO

Sí.

GOBERNADOR

¡Qué bien! ¡Cómo huele a rancio! ¡Qué poca libertad!
¡Qué España tan cerrada y rancia! ¡Qué añejo todo,
qué vetusto! ¡Qué bien se está aquí! ¡Qué rancio
todo!

ROSARIO

Sí, que rancio todo.

GOBERNADOR

¡Es usted una bruja señorita Acuña! ¡Una bruja! ¿Cómo
ha hecho esto? ¿Cómo ha conseguido que viajemos en el
tiempo?

ROSARIO

Porque tengo imaginación, porque puedo imaginar otras
realidades, porque veo más allá de mi tiempo.

GOBERNADOR

No entiendo nada, no entiendo nada y no quiero
entender, sólo quiero seguir oliendo este aire
rancio, de España cerrada donde nada cambia.

¡Qué bien huele esta España cerrada!

En cuanto a su obra de teatro, olvídense de volverla a
representar. Tiene suerte de que soy una persona
moderada y de que ya no existe la inquisición. Porque
en tiempos de la inquisición todo lo que no gustaba
mucho, libros o personas, se arrojaba a la hoguera.

ROSARIO

No se da cuenta de que sólo mujeres fuertes, y
libres, podrán criar hombres dignos de ese nombre.

GOBERNADOR

¡Qué yo no quiero que cambie nada!

ROSARIO

Entonces váyase porque voy a hacer mi discurso final
y no le va a gustar.

GOBERNADOR

Yo soy el Gobernador de Madrid. Yo me voy si me da la
gana.

ROSARIO

O se va o le vuelvo a llevar al 2016 a respirar
libertad.

GOBERNADOR

Bueno, está claro que con usted no se puede razonar,
¡me voy!

El Gobernador sale.

ROSARIO

(irónica)

Sí, vete a un confesionario a hacer unos vahos de aire rancio.

La historia de la representación de "El padre Juan" ocurrió tal y como la contamos aquí. Se representó una sola vez y no volvió a representarse hasta después de la muerte de la autora.

Rosario de Acuña fue una mujer adelantada a su tiempo. Periodista, escritora, librepensadora. Fue la primera mujer que habló en una cátedra del ateneo madrileño, y la segunda que estrenó una obra en el Teatro Español.

Poco antes de morir Rosario de Acuña escribía: "Feliz si allá en los siglos que vendrán, las mujeres, ya elevadas a compañeras de los hombres, recuerdan a las que sacrificamos nuestra vida, para alzar la bandera de la igualdad".

Oscuro final.